

MEMORIA
VISUAL de
CHAPULTEPEC



Rituales





No hay tiempo suficiente para revisar con minuciosidad todos los rincones de sentido que constituyen el Bosque de Chapultepec. El Bosque es innegable. Se encuentra ahí. O más bien acá. De manera práctica y cotidiana, parece haberse enraizado en nuestro ADN, tanto que, como la esencial información genética, a veces es invisible. Participa de la identidad y la cotidianidad de quienes vivimos en la Ciudad de México. De una u otra manera, siempre encuentra espacio en nosotros. En nuestras uniones, nuestra memoria, nuestras lecturas, nuestros rituales y nuestros recuerdos. El Bosque de Chapultepec es un lugar del eterno retorno para los que habitamos esta inmensurable mancha urbana. Volvemos siempre ahí porque nos pertenece, y le pertenecemos; porque hemos dejado y nos hemos llevado algo.

Chapultepec se ha construido un archivo histórico intangible, que entrelaza de manera rizomática tramas y vivencias que creíamos íntimas, pero resultan casi colectivas. Hemos dejado parte de nuestra alma en alguna fotografía familiar. Hemos medido el tiempo. Le hemos llorado a *Xiu Hua*. Hemos pedaleado una lancha, casi con resignación, durante una hora. Hemos sido niños; hemos sido novios tiernos o febriles amantes. Hemos sido herbolarios, sacerdotes, guerreros. Hemos sido uno y muchos.

Durante milenios, Chapultepec podía ser todo menos democrático. Sus espacios y manantiales fueron siempre codiciados por los grupos de élite, desde

tiempos prehispánicos hasta principios del siglo xx. Por lo tanto, nuestra memoria visual del Bosque de Chapultepec como un espacio para la sociedad responde solamente a lo sucedido en el último siglo. En realidad, no se han creado tantos nuevos símbolos o nuevas nomenclaturas desde la democratización de este lugar; más bien hablamos de una *readopción* de los establecidos hace décadas. Visitar el Bosque de Chapultepec es viajar por el tiempo, y encontrar una resistencia casi epopéyica de quienes mantienen en pie costumbres y tradiciones.

Este proyecto se gestó a través del amor por un espacio hecho propio, tanto por las decenas de usuarios participantes en la convocatoria Memoria Visual de Chapultepec, como por los miles de visitantes que diariamente reclaman parte del Bosque. Cada uno de los que hemos colaborado en este proyecto, hemos retomado las diferentes vivencias y ópticas sobre el Bosque de Chapultepec y su devenir histórico, y hemos llegado a una convergencia orgánica: el bosque es un espacio ritualístico, donde se entretajan y comparten mecánicas sociales diversísimas, nutridas del pasado y sobrevivientes de un presente tan líquido que hace de su resistencia un posicionamiento férreo. Así es como en este proyecto se reinterpretan ópticas heterogéneas sobre el Bosque, traducidas en ejercicios visuales llenos de política, valor estético, análisis, vanguardia y reflexión.





Rituales que ya no son

Hasta lo más profundo de la andesita y mezclado con sus minerales, el Bosque de Chapultepec alberga historias. Las características naturales del lugar hicieron que, desde su lejano poblamiento, se considerara un lugar de descanso y reflexión. No fue fortuito. Sus manantiales de aguas dulces servían de abasto a los pueblos mesoamericanos del Valle de México, frustrados de vivir entre el agua contaminada por salitre y azufre del inmenso Lago de Texcoco. Fue inevitable la resignificación de sus mesetas. Fue inevitable su conversión a un lugar. Porque un lugar necesita irremediablemente de nosotros. Y es probable que el Bosque de Chapultepec fuera uno de los más antiguos espacios del Valle de México para el desarrollo de rituales y mecánicas sociales.

¿Qué hubiera sucedido si estas mesetas jamás hubieran sido violentadas por la cultura? ¿Acaso podríamos imaginarlo? **María José Sesma** nos traslada a un Chapultepec salvaje, con la posibilidad de imaginar el espacio sin la integración de la humanidad. Esta propuesta es más que una ficción: es acercarnos a nosotros mismos, a nuestro yo más primitivo, que somos, como un bosque, un conjunto de organelos y estructuras. Sus fotografías analógicas nos sugieren romper con los convencionalismos y viajar hacia una realidad alterna, donde somos, no habitamos.

Karla Hamilton ensaya sobre el espacio público, su habitación y el abandono. El *constructo Chapultepec* no puede comprenderse sin la memoria. Y la





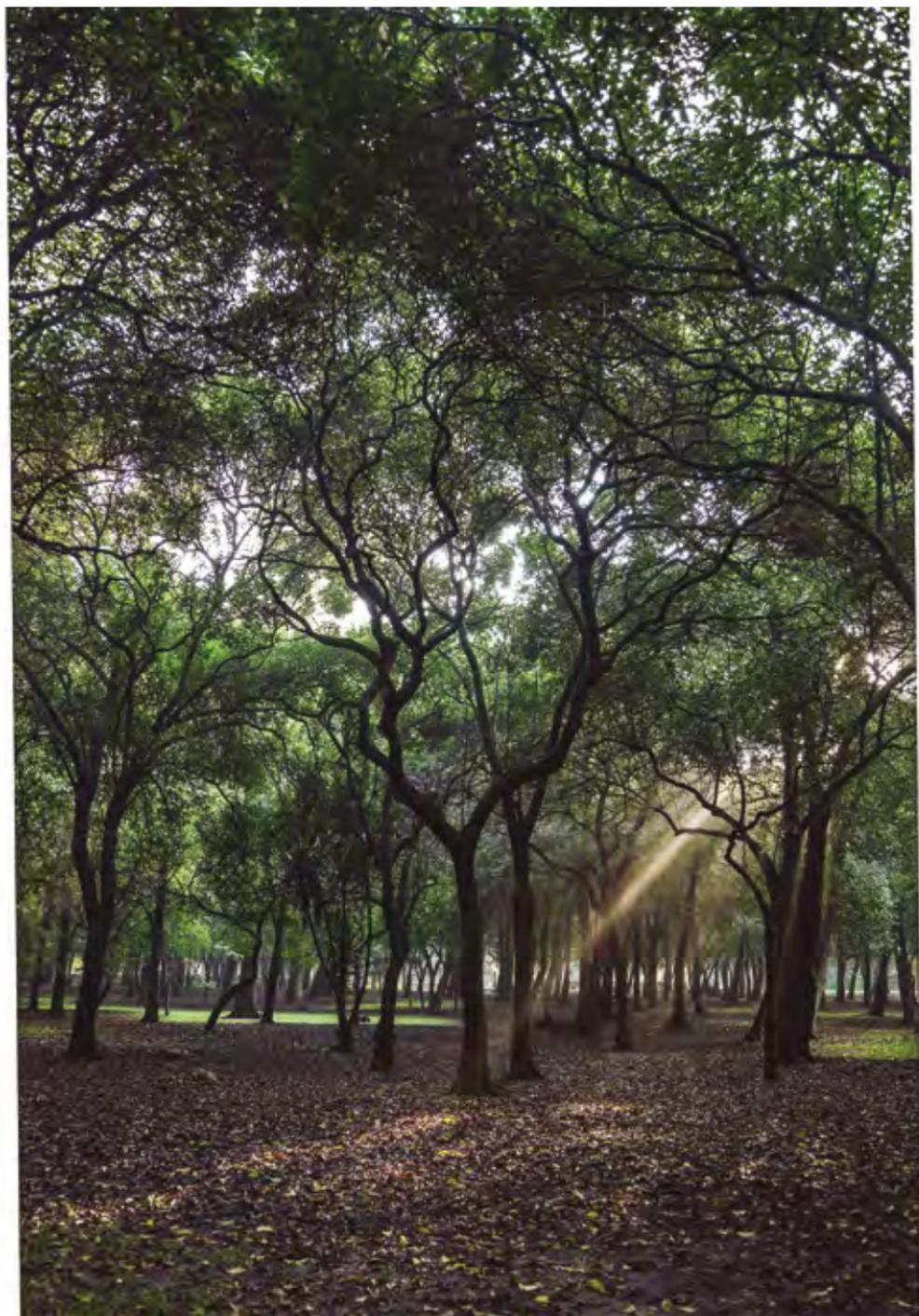
Maria José Sesma



Maria José Sesma

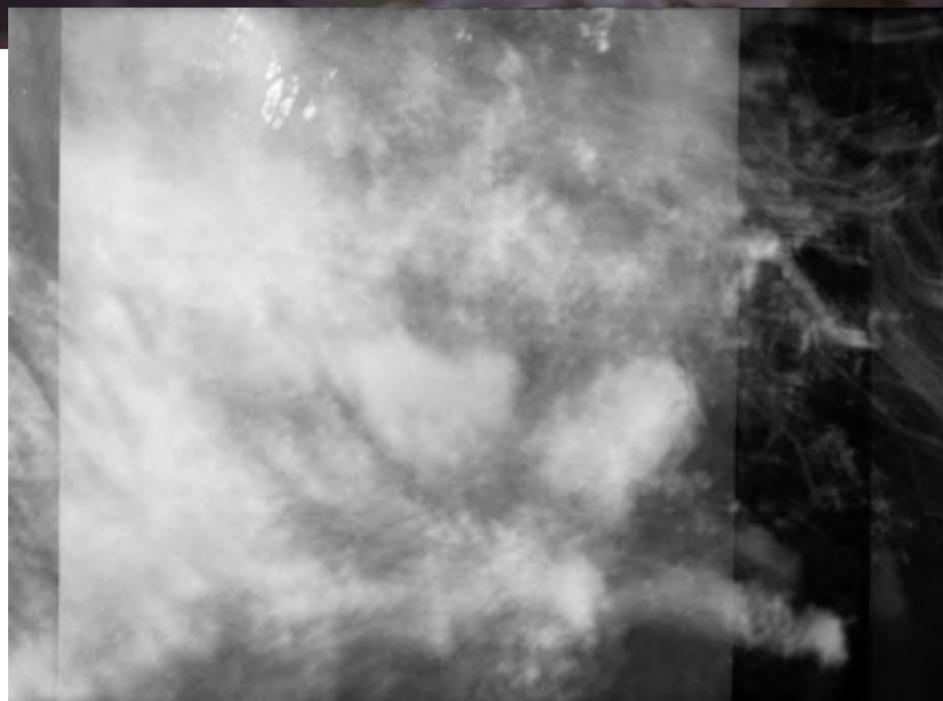
memoria no puede entenderse sin el olvido. En sus collages, explora aristas sociales que están próximas a desaparecer, han desaparecido o son susceptibles de olvidarse. *Nota:* el olvido no es bueno ni malo, simplemente es imparable. El andar a caballo por las praderas de Chapultepec ha sido irremediamente reemplazado por montar figuras de fibra de vidrio; los remos han sido desbancados por los pedales; las escenas aristocráticas porfiristas, afortunadamente, han cambiado por paisajes de pluralidad.

Y ejemplificando los rituales que, por su naturaleza, pican la nuca y el cuero cabelludo, **Isaac Torres** reflexiona sobre el culto a los personajes históricos. El Cerro de los Chapulines ha sido por antonomasia un pedestal de erecciones políticas. Desde su origen volcánico en el Terciario Superior, hasta los acueductos de Nezahualcóyotl y la otrora Residencia Presidencial de Los Pinos, la magnificencia del Bosque ha coincidido con la búsqueda de un *Lucaris*, un espacio de culto. Sus collages nos hacen reflexionar precisamente esta práctica que, con base en las correcciones políticas de escaparate, habita cada vez más, o a veces menos, el desuso: el culto a la personalidad.











Maria José Sesma



History

Original Photo

Treatment: **Color** Black

Profile: **Color**

WB: As Sh

Temp

Tint

Tone

Exposure

Contrast

Highlights

Shadows

Whites

Blacks

Presence

Texture

Clarity

Dehaze

Vibrance

Saturation

Tone C

Adjust:

Input Output

Point Curve: **Linear**

HSL / A

Sync... Rese

Resistencia (al tiempo y la pandemia)

Independientemente de la cotidianidad contemporánea del Bosque, sus colores políticos, las *selfies* con un descafeinado de marca, o las nuevas reflexiones manifestadas en las redes sociales, el Bosque de Chapultepec está suspendido en una dimensión claramente singular: una especie de eternidad. No son caducos muchos discursos y dispositivos que en la vida cotidiana carecen de toda vigencia. Quizá por esta razón existió una sinergia casi automática entre quienes hemos participado en este proyecto. La coincidencia recurrente de todos nosotros fue reconocer que en el Bosque de Chapultepec habita un espíritu nostálgico, que nos hace partícipes de una conciencia histórica.

En estos tiempos —porque en pleno 2021 nos podemos dar la licencia de hablar desde un acontecer histórico—, las tradiciones y costumbres, el mercado y sus mecánicas económicas, los bailes, museos y rituales del Bosque de Chapultepec, se enfrentan a la desmemoria y quizá, a una natural y cíclica inadvertencia. En el presente, también ha habido una feroz batalla contra la pandemia del (infame) SARS-Cov2. Las mujeres y los hombres que no solamente se ganan la vida dentro de las rejas del Bosque, sino que adoran lo que hacen, y que han aprendido con amor desde generaciones pasadas, corrieron el riesgo de desaparecer, y con ellas, el alma de Chapultepec.

Todos los esquemas y programas fueron resetea-

dos. Todos hemos temido por nuestra vida. Se han ido muchos. Hemos llorado. Y los artistas que han participado en este proyecto han tenido una genuina preocupación por aquellos que, desde abajo, construyen los cimientos del Bosque de Chapultepec. Quizá porque les atañe el devenir de la imagen, o porque *nada humano les es ajeno*, los fotógrafos ambulantes del Bosque han sido recurrentemente investigados.

En un mundo hiperconectado en el que la mayoría de la población emplea teléfonos inteligentes, de los cuales ninguno prescinde de cámaras fotográficas, es extraordinaria la vigencia de dichos personajes. Resultaría extraño imaginar las caminatas en el Bosque sin la presencia de los fotógrafos de Chapultepec que, como si de una cápsula del tiempo se tratase, aún siguen utilizando visualizadores estereoscópicos como llaveros, fotografiando familias que buscan, con ahínco, dicho souvenir.

Juan Carlos López Morales analiza con detenimiento a las y los fotógrafos callejeros como principales culpables de un incontable archivo histórico visual de las familias mexicanas. Los fotógrafos, que laboran básicamente en la Primera Sección del Bosque de Chapultepec, han registrado los encuentros familiares, y poseen sus propios archivos que, montados en una exposición permanente en las caminatas del Bosque, constatan la diversidad cultural, las miradas, las sonrisas y convenciones sociales de todos nosotros.

Estos archivos rozan lo inverosímil. Décadas de trabajo, de perfeccionamiento y destreza, que implicaron años de prueba y error. **Brenda Moreno** investiga justamente esta conciencia archivística de los fotógrafos de Chapultepec y cómo, sin alguna razón aparente más que la colección de la imagen, algunos fotógrafos incluso guardan con recelo una selección elegante y exhaustiva de las pruebas de color y





FOTOS
2 50



FOTO CON
TU CAMARA
VIDEO Ó
CELULAR
\$10X FOTO



POSTAL
POSTAL
50





UNA POSTAL SE









pruebas fotográficas con miles de rostros y gestos. Su vasta recopilación también nos arroja indicios de historia económica: su alta demanda en los visitantes del Bosque de Chapultepec sólo evidencia que ningún *smartphone* es capaz de suplantar la obtención uno de esos dispositivos estenopeicos. El acopio de estos archivos visualiza los múltiples enfoques y resignificaciones de los fotógrafos de Chapultepec, y nos traslada a un universo semiótico de la imagen,



en donde se observan intencionalidades, discurso y procesos comunicativos.

La resistencia no solo se suscita en el campo. También en la mente. **Daniel Godínez Nivón** ha recreado, con base en programas de diseño digital, una maqueta de un *Lago infinito*, a partir de una concienzuda investigación de campo, entrevistando a trabajadores que cumplen sus jornadas en el Lago del Bosque de Chapultepec. Todos ellos han llegado a un acuerdo

desde el subconsciente: la pesadilla más recurrente entre quienes ejercen su oficio en el Lago es la de un lago interminable. Los sueños son cultura. Y develan paradigmas, miedos y filias. Develan nuestro propio aguante. Con el recurso del inconsciente, el artista se adentra a territorios ásperos, espinosos, pantanosos, y denuncia cómo el trabajo cotidiano también repercute en nuestra vida privada, y en nuestros universos oníricos.

Y así como existen bordes y conceptos condenados al desuso, y lugares que prontamente se olvidarán, también existe una resistencia terca de la memoria colectiva. Hay lugares, que *porque sí*, se instituyen como arquetipos culturales. **Olivia Vivanco** narra, con yuxtaposiciones e intervenciones muy finas, cómo existen rincones y matrices que no sufren discontinuidades sino que, al contrario, constituyen una poética propia que adhiere de manera casi orgánica a quienes pasan a su lado. Ya sea la popularmente bautizada *Fuente de Tláloc* —aunque, como es sabido desde hace décadas, el monolito representa a Chalchiuhtlicue, deidad femenina de los antiguos pueblos nahuas—, o el *Ahuehuate de Moctezuma*, hay rincones en el Bosque de Chapultepec que no sufren el olvido, sino que sufren reapropiaciones eternas.











Brenda Moreno





El Bosque de hoy, nuestro derecho a la reapropiación.

Este proyecto se ha basado en la recuperación de experiencias individuales y múltiples vivencias personales sobre el Bosque de Chapultepec. Se han reinterpretado las voces de decenas de participantes, y se ha hecho visible una porción de las infinitas connotaciones que ha adoptado este espacio. **Jaime Boites** aboga por un Bosque público y democratizado, en constante cambio, reinventándose, evolucionando y reconstruyendo semánticas nuevas, donde no solo los habitantes de la Ciudad de México, sino cada persona que visite esta porción de universo, reclame legítimamente su resignificación del Bosque. Sus fotografías muestran a los visitantes en mimesis con Chapultepec, en un perfecto matrimonio entre la humanidad y la naturaleza.

Chapultepec tiene una serie de aparatos sociales que le han vinculado signos, variantes y conductas, los cuales carecen de significado si no se leen a la par con su significante. Esta enorme porción de flora y fauna podría continuar con su trayecto natural, sin la necesidad de ninguno de nosotros para solventar dicha existencia. Sin embargo, la memoria juega un papel importantísimo en su sentido: sólo memorizando imágenes concretas podemos reconocerlo como lugar. Solo memorizando imágenes concretas podemos reconocerlo como paisaje. Y deconstruyendo dichas imágenes, podemos generar nuevas interpretaciones de los espacios.



Emulsión fotosensible de ahuehuete

La emulsión se realizó con hojas y ramas de los ahuehuetes ACH-0.116 y 5.6:549, que se encuentran en la orilla del lago pequeño de la primera sección de Chapultepec, muy cerca de la Calzada de los Poetas.

Recolectamos las hojas el sábado 11 de septiembre de 2021 a las 9:33 hrs. La temperatura era de 15°C y el cielo estaba nublado.

* La emulsión se preparó ese mismo día, con 57 grms de hojas cortadas en pedazos muy pequeños y maceradas en 200 ml de alcohol etílico puro de 96°

* Las hojas maceradas reposaron en el alcohol hasta el 13 de septiembre a las 21:00 hrs. Se aplicaron cuatro capas de emulsión al papel.

* La exposición al sol para imprimir las imágenes se realizó el 14 de septiembre entre las 15:51 hrs y las 16:22 hrs.

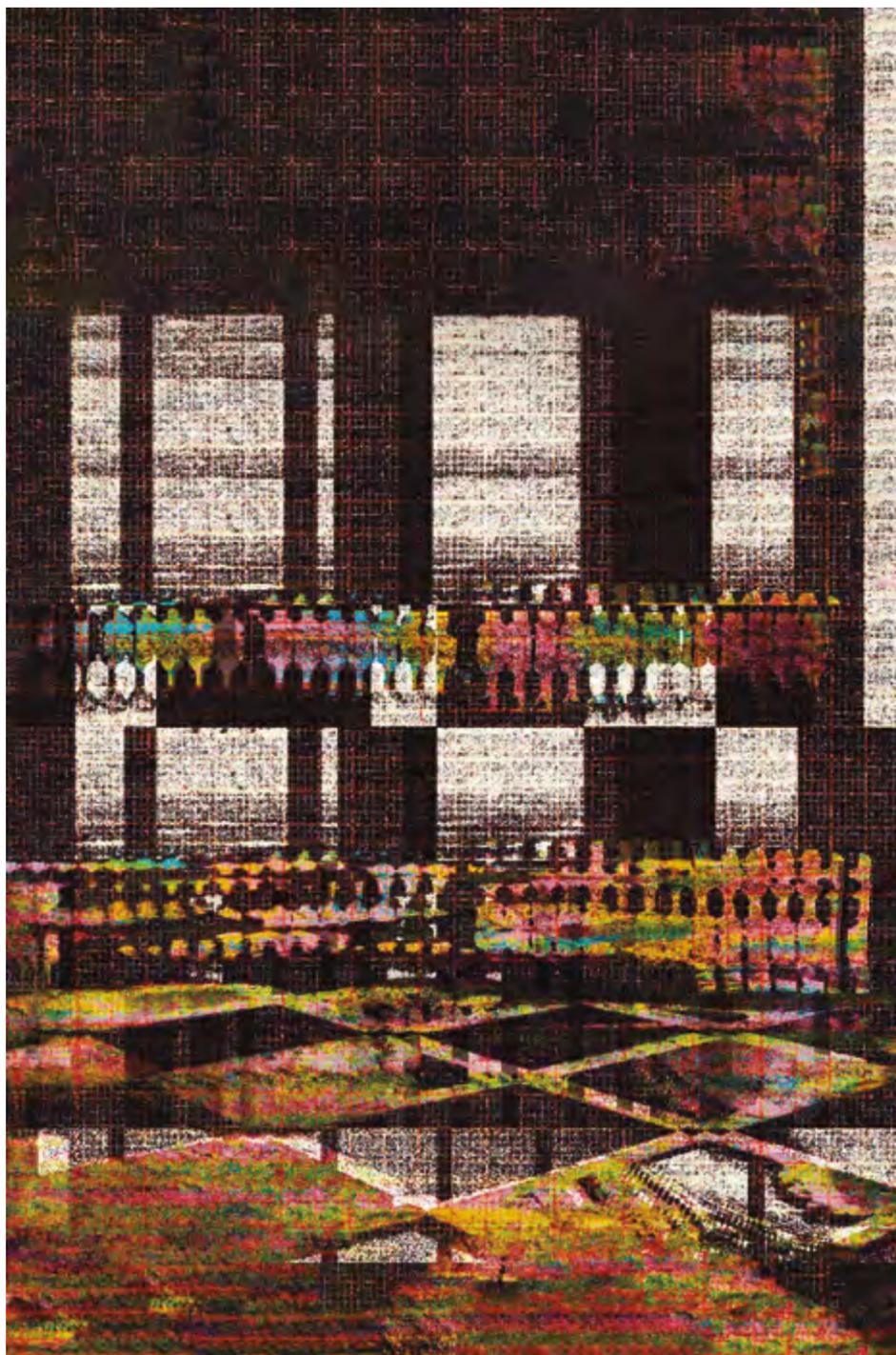
Sobre este derecho a la reapropiación nos cuenta **Cecilia Osalde**. Analiza la transformación de la imagen para deconstruir todas las estructuras que la componen y, de este modo, abogar por nuevos diálogos, nuevos ordenamientos gráficos, nuevas programaciones y nueva lingüística. Sus obras, basadas solamente en el archivo de la convocatoria Memoria Visual de Chapultepec, nos otorgan un universo nuevo desde la virtualidad, con innovadoras experiencias estéticas y narrativas de reapropiación.

Apropiarse también es experimentar. **Andrés Pulido Esteva** comunica una veneración necesaria a la biósfera, reinterpretando la imagen del Bosque de Chapultepec a partir de la antotipia, una técnica antigua que merece la pena detenerse y reparar en su proceso. Generar imágenes nuevas a partir de las condiciones y predisposiciones fotosensibles de las hojas es, en pocas palabras, un homenaje al Bosque. La subversión radica en la independencia de las plataformas y dispositivos contemporáneos para proponer una nueva lectura. La emulsión resultante testifica poética. Las hojas por sí mismas existen indiferentes de la humanidad, y su equilibrio les permite homogeneizar con sustancias diametralmente opuestas a su origen.

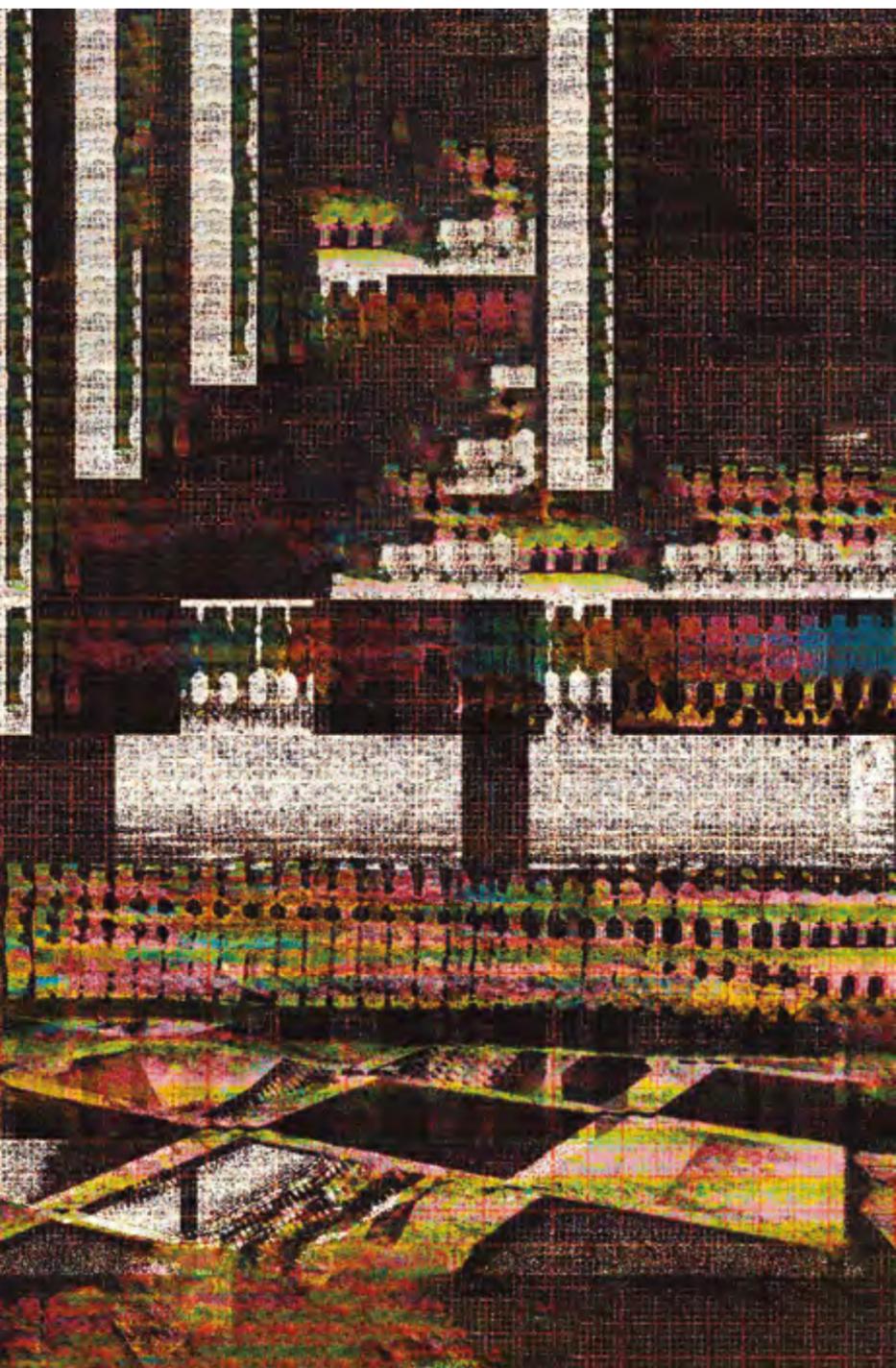








Cecilia Osalde





Andrés Pulido

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaría de Cultura

Marina Núñez Bernal
Subsecretaría de Desarrollo Cultural

Isaac Macip Martínez
Director General de Comunicación Social

PROYECTO CHAPULTEPEC

COMPLEJO CULTURAL LOS PINOS

Homero Fernández Pedroza
Director General

CENTRO DE LA IMAGEN

Johan Trujillo Argüelles
Directora

MEMORIA VISUAL DE CHAPULTEPEC

CRÉDITOS

Coordinación y curaduría
Bernardo González Díaz

Gestión
Cecilia Miranda Gómez
Constanza Nieto Carachure

Proyectos artísticos
Jaime Boites
Daniel Godínez Nivón
Juan Carlos López Morales
Brenda Moreno
Cecilia Osalde
Andrés Pulido Esteva
Karla Rodríguez Hamilton
María José Sesma
Isaac Torres
Olivia Vivanco

Diseño de identidad gráfica
Gissela Sauñe

EXPOSICIÓN

Seguimiento a la producción
Diego Martín Gaytán Mertens

Montaje
Rubén Tapia
Diego Martínez
Julio Ramos
Emanuel Segura

Diseño
Andrea Molina

PUBLICACIÓN

Diseño y edición
Alfonso Santiago

Corrección de estilo
Yolanda Segura

Centro de la Imagen
Plaza de la Ciudadela 2, Centro Histórico,
C.P. 06040 Ciudad de México. centrodelaimagen.cultura.gob.mx

Producción: Secretaría de Cultura

D.R. © 2021, fotografías

D.R. © 2021, textos

D.R. © 2021, de la presente edición: Secretaría de Cultura

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura / Centro de la Imagen



CULTURA

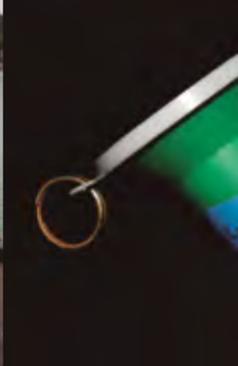
CHAPULTEPEC

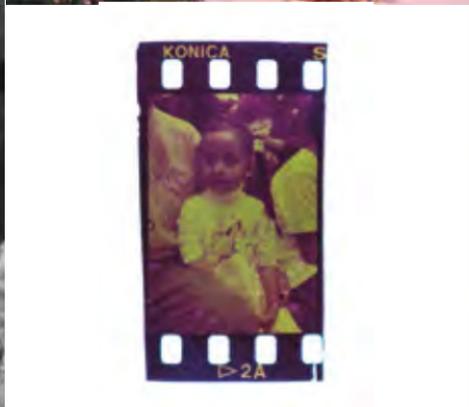
Proyecto
PRIMARIO



SECRETARÍA DE CULTURA









Acervo de imágenes del Bosque de Chapultepec

Adriana Mosquera Sarmiento

Alberto Pazarán Rodríguez

Aldo Max García Rocha

Alfonso Eduardo Solís Dávila

Alma Lidia Vázquez Martínez

Alvaro Brandon

Andrea Vargas Ovalle

Andrés Pulido Esteva

Anne Labrousse

Bruno Pablo Bresani Teixeira

Carlos Abraham Slim

Catheryn Paola Sauñe Valenzuela

Daniel Perales Valdez

Daniela Sánchez Cacho

Diana Yared Gaona Ordaz

Eric González Ávila

Erik Raúl Ramos Castilla

Fátima Quetzal Morales Torres

Fernanda Gálvez Díaz

Francisco Manuel Hernández Lozano

Gabriel Roberto Covarrubias Aguilar

Gabriela Denisse Salazar Vidales

Georgina Arechiga

Gloria García Ramírez

Héctor Manuel de la Fuente Vázquez

Hilda Leticia Galaviz Ibarra

Hugo David Pérez Ángeles

Ilse Yescas Galicia

Iris Monserrat Gutiérrez Otento

Israel Madrid Pérez

Jaime Boites Hernández

Jaime Hernández Gaspar

Jessica Lozano

Jessica Trejo Gómez

José Antonio Salas Campos

José Guadalupe Coronado Hernández

José Serrato Hernández

Juan Antonio Lugo Dimas

Lexi Steel

Lucía Caldera Escalante

Luz María Isabel Pólitto Hernández

Magda Gisela Hernández Rodríguez

Manuel Humberto Salgado López

Marco Antonio Santillán Cedeño

Maria Teresa Vaquero Cruz

Maribel Aguilar Escobedo

Mercedes Yáñez Cervantes

Miguel Ángel Álvarez Ángeles

Misael Alejandro Lara Martínez

Nelly Mendoza Monroy

Nicole Abigail Sandoval Martínez

Nicole Charreire

Nora Rivera Silva

Pablo Mendoza

Paulina Ibararán

Pedro Rico López

Rodrigo Estañol Corona

Rogelio Rosas Peinado

Saory Pérez Zamora

Stephany Michael Plascencia Coyotzi

Tanit Fernández Menéndez

Thania Susana Ochoa Armenta

Valeria Palacios Trabamala

Víctor Manuel Medina

Victor Vargas Villafuerte

Viviana Fuentes Hernández

Yllich Escamilla Santiago

Zoelia Camargo Portillo

En un intento por recuperar y resguardar las memorias y recuerdos del Bosque de Chapultepec, así como apreciar las distintas ópticas y vivencias de este emblemático recinto, a principios del año 2021 se publicó la convocatoria *Memoria Visual de Chapultepec*, proyecto coordinado por la Secretaría de Cultura, a través del Centro de la Imagen. Constó de la creación de un archivo fotográfico popular, el cual contó con la valiosa participación de 68 personas quienes facilitaron un total de 223 fotografías de distintas épocas. Con el fin de impulsar la producción artística del país, se seleccionaron diez artistas, quienes, desde distintas perspectivas y abordajes, realizaron relecturas de las imágenes recibidas en la convocatoria. Estas interpretaciones artísticas se presentan en esta publicación.

 CENTRO DE LA IMAGEN